El vallisoletano Gonzalo Granados acercó la magia a los más pequeños a golpe de varita con su espectáculo "Sortilegios" en la Plaza del Buen Alcalde. | [illegible]

5.000 niños disfrutan del 'Divierteatro'

El mago Gonzalo Granados cerró los espectáculos del programa infantil

[illegible] | CIUDAD RODRIGO

CERCA de 5.000 niños y jóvenes han disfrutado desde el miércoles de las actividades del programa de animación infantil "Divierteatro", que ayer cerraba sus puertas con un balance más que satisfactorio.

Además de los distintos talleres y juegos que a lo largo de los últimos días han puesto la animación en la plaza del Buen Alcalde y la plaza del Conde, ayer la bailarina de Salamanca Leire Paramés puso la ambientación con su taller de danzas urbanas, incitando a los más pequeños a mover el esqueleto.

Dentro de los espectáculos de pequeño formato que cada día se desarrollaron en el espacio infantil y juvenil, ayer le tocó el turno al mago vallisoletano Gonzalo Granados, que acercó la magia a los niños con su número "Sortilegios" y logró encandilar a los más pequeños con sus golpes de varita, sus hechizos y los misterios contenidos en su antiguo libro mágico de enigmas.

El programa de animación infantil desarrolló en esta vigésima edición una oferta lúdica muy variada, facilitando a los niños experimentar todo tipo de actividades estrechamente ligadas a las artes de calle.

El "Divierteatro" acogió talleres de animación teatral, actividades de intervención artística y plástica del espacio público, la instalación participativa y de juego "Laberinto2", actividades de danza y movimiento, talleres de percusión y cuentacuentos.

Por otro lado, los niños de 3 a 6 años disfrutaron en la plaza del Conde del espacio "Palabreando" con una propuesta de diferentes juegos, canciones y talleres donde poder divertirse además de trabajar con la expresión, la motricidad, la atención y la observación.

Las actuaciones diarias destinadas al público infantil abordaron distintas disciplinas de las artes escénicas como la danza, el circo, los títeres y la magia, que inundaron de animación las plazas mirobrigenses.

La compañía portuguesa Crassh impartió un divertido taller de percusión con objetos insólitos.

La asociación Oremo realizó actividades plásticas.

Los niños participaron en el taller de danza urbana.